

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2017**

**TEMA GENERAL:
EL MINISTERIO REMENDADOR DE JUAN**

Mensaje diez

La vid verdadera como organismo del Dios Triuno

Lectura bíblica: Jn. 15:1-17

- I. La vid verdadera junto con sus pámpanos —Cristo el Hijo junto con los que creen en el Hijo— es el organismo del Dios Triuno en la economía divina a fin de crecer con Sus riquezas y expresar Su vida—1 Ti. 1:4; Ef. 3:9; Jn. 15:1, 5a:**
- A. La función de la vid verdadera como señal del Hijo es que el Dios Triuno obtenga un organismo en el Hijo para Su multiplicación, propagación y glorificación en Su vida divina—vs. 8, 16.
 - B. El Padre como el labrador es la fuente y el fundador; Dios el Hijo es el centro, la corporificación y la manifestación; Dios el Espíritu es la realidad y Aquel que se hace real a nosotros; y los pámpanos son el Cuerpo, la expresión corporativa—vs. 1, 4-5, 26:
 - 1. Todo lo que el Padre es y tiene está corporificado en Cristo el Hijo y luego se hace real para nosotros en el Espíritu, quien es la realidad—16:13-15.
 - 2. Todo lo que el Espíritu tiene es forjado en nosotros, los pámpanos, para que sea expresado y testificado por medio nuestro; de esta manera el Dios Triuno procesado es expresado, manifestado y glorificado en la iglesia—Ef. 3:16-21.
 - C. El organismo del Dios Triuno según se ve en Juan 15 es el Dios Triuno unido, mezclado e incorporado con Su pueblo escogido, redimido y regenerado—14:20:
 - 1. El Padre, el Hijo y el Espíritu son coherentes con los discípulos mutuamente, pues el Dios Triuno y los discípulos están unidos, mezclados e incorporados como una sola entidad—15:4-5.
 - 2. La meta de la economía de Dios es esta incorporación divino-humana universal y agrandada del Dios consumado con los creyentes regenerados.
- II. Como pámpanos de la vid verdadera, somos la multiplicación de Cristo, la duplicación de Cristo, la propagación de Cristo y el agrandamiento de Cristo—vs. 4-5, 16:**
- A. Cristo, el Dios infinito, es la vid, y nosotros somos Sus pámpanos; somos pámpanos del Dios infinito, orgánicamente uno con Él—1 Co. 6:17.
 - B. Puesto que somos pámpanos de la vid divina, es decir, partes del organismo del Dios Triuno, somos iguales a Dios en vida y naturaleza—1 Jn. 5:11-12.
 - C. Cuando creímos en el Señor Jesús, Él se ramificó en nosotros, y nosotros llegamos a ser pámpanos en Él—Jn. 3:15.
 - D. El hecho de que seamos pámpanos en la vid significa que Cristo ha llegado a ser nuestra vida—11:25; 14:6; Col. 3:4.
 - E. La vid lo es todo para los pámpanos; de la vid y por medio de la vid, nosotros recibimos todo lo que necesitamos para vivir como pámpanos—Jn. 15:4.

- F. Cristo como vid lo hace todo por medio de los pámpanos; sin Él, nada podemos hacer, y sin nosotros, Él no puede hacer nada—v. 5.

III. Como pámpanos de la vid, necesitamos permanecer en la vid—vs. 4-5:

- A. Estar en el Señor es un asunto de unión; permanecer en el Señor es un asunto de comunión—1 Co. 1:9, 30.
- B. El que permanezcamos en Cristo como vid depende de que veamos una clara visión de que somos pámpanos en la vid; una vez que veamos que somos pámpanos en la vid, necesitamos mantener la comunión entre nosotros y el Señor—Jn. 15:2.
- C. La vida cristiana es una vida de permanecer en el Señor—1 Jn. 2:24, 27-28; 4:13.
- D. Permanecer en el Señor equivale a ser un solo espíritu con Él—1 Co. 6:17.
- E. El que permanezcamos en Cristo es la condición necesaria para que Él permanezca en nosotros—Jn. 15:4a, 5a.
- F. Separados de la vid no somos nada, no tenemos nada ni podemos hacer nada—v. 5b.
- G. Es sólo cuando los pámpanos permanecen en la vid que la vid puede ser el todo para ellos.

IV. Los pámpanos tienen por finalidad llevar fruto para expresar las riquezas de la vida del Padre en la impartición divina—vs. 8, 16:

- A. El aumento orgánico de la iglesia es la multiplicación de Cristo mediante los pámpanos de la vid verdadera que llevan fruto—v. 5a.
- B. Con los pámpanos tenemos la glorificación del Padre mediante la expresión de las riquezas de la vida divina al llevar fruto—v. 8.
- C. En el versículo 8 la palabra *glorificado* significa que la intención, el contenido, la vida y las riquezas son liberados desde lo interior y expresados en racimos de fruto.

V. Las oraciones eficaces son el resultado de que permanezcamos en el Señor y Sus palabras permanezcan en nosotros—v. 7:

- A. Cuando permanecemos en el Señor y Sus palabras permanecen en nosotros, habrá un deseo en nosotros que procede de Sus palabras.
- B. Tocaremos el sentimiento del Señor y entenderemos Su intención; luego, espontáneamente tendremos Su deseo en nosotros.
- C. Su deseo llegará a ser nuestro deseo, lo que Él quiere llegará a ser lo que nosotros queremos, y oraremos en conformidad con este deseo.
- D. El Señor responderá a esta clase de oración, pues es el resultado de que permanezcamos en el Señor y de que Sus palabras permanezcan en nosotros.

VI. Cuando permanecemos en Cristo como vid, practicamos la vida de iglesia—1 Co. 1:2, 9, 30; 6:17; 12:27:

- A. Los pámpanos son uno con la vid y los unos con los otros—Jn. 17:11, 21-23.
- B. Cuando permanecemos en Cristo, participamos en la maravillosa comunión entre todos los pámpanos; la vida interior de todos los pámpanos es una sola, y esta vida debe circular continuamente por todos los pámpanos—15:4-5; 1 Jn. 1:7.
- C. La vida de iglesia, la vida del Cuerpo, es una vida en la que nos amamos unos a otros; la vida del Cuerpo es una vida de amor y en amor—Jn. 15:12, 17; Ef. 4:16; 5:2.
- D. Podemos practicar la vida de iglesia sólo al vivir en el espíritu mezclado, esto es, en Cristo como Espíritu vivificante mezclado con nuestro espíritu; debemos permanecer en este espíritu mezclado por causa de la vida de iglesia—1 Co. 15:45; 6:17; 1:2; 12:27.